

EN TODA ESPAÑA.

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATASADOS:

1 REAL.

## EL LORO.

EDICION DE LUJO.

1 REAL.

NÚMEROS ATASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,  
Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.  
En España, 3 meses 10 rs. Edicion de lujo 20.  
En Ultramar y Extranjero, 3 meses 20 reales. Edi-  
cion de lujo 40.

Con verdadero placer damos cabida en este número al siguiente artículo, escrito ex-profeso para este semanario por el ilustrado director del festivo colega el *Et cetera*, de Málaga, cuyo periódico está sufriendo en la actualidad la condena de 25 semanas de suspension. No dudamos que dicho artículo será del agrado de nuestros lectores tanto por las bellezas que contiene, como por el acreditado nombre que lo firma.

## ¡QUIEN FUERA PERRO!

No es un vano antojo propio de la estacion de los calores; es un grito que sale del alma afligida por las injusticias sociales.

¡Quién fuera perro!

La estrinista es un mito que no existe más que en la imaginacion acalorada de algun que otro concejal nervioso.

¡Libertad! ¡libertad sacrosanta! tu has sido inventada para que te disfrutaran los perros de ambos sexos!

La vida humana se ha hecho insostenible. El sastrero, el casero, los acreedores impacientes, los poetas de lágrimas, los hombres de bien a todo trance, la amargura de manera, que bien puede decirse que llevamos moralmente una vida de perros, sin ninguna de sus ventajas materiales.

Feliz tu, zopenco descarado, que puedes exponer libremente tus simpatías!

Te agrada un saqueo: pague los menes el rabo.

Te carga un caballero: pues le ladras ó le rompes el pantalón de una dentellada.

Para la raza canina no hay fiscales de imprenta, ni agentes del Banco de España, ni suscritores exigentes por una peseta que no pagan, ni críticos que mojan la pluma en biles, en vez de usar la tan recomendable tinta violeta.

El perro es la sobriedad y la economía con un rabo un tanto prolongado.

Todas las cuentas que tiene que pagar al boticario, se reducen al parche de cerote que ostenta en su frente venerable en los casos de *moguillo* y otros más ó menos complicados.

Del casero y del sastrero no le habla usted, porque los desprecia.

La moral del perro está cien colos sobre la moral humana.

Mientras haya desperdicios donde el perro busque un hueso y un mendrugo, no hay ciudadano que le falte a sus deberes de perro honrado por un puñado de monedas.

El amor, libre en la raza canina, no arrastrará a esos austeros varones que ve usted en los pasareos con el rabo entre piernas, a las extravagancias de una pasión que exige pena-dora y piso amueblado.

Otra ventaja del natural inofensivo del perro.

Usted periodista de opinion, usted escritor satírico, pierda un día eso que llaman el *puenteado*, ó inculpa al primer personaje que se le viene á la pluma. Mientras no se bala usted con el ofendido, mientras no le abra usted encima la cabeza, ó no se la rajen á usted con todas las reglas del decoro, no está el honor satisfecho.

Usted perro, ó yo perro, morlemos á un ciudadano, bien porque nos pisó el rabo, bien porque nos dio un bastonazo; y con dejar que nos corten pelos

del lomo para que fritos se los apliquen sobre la herida, estamos al cabo de todas las reparaciones ¡que ojalá pudiera el hombre enmendar todo el daño que hace, dejando en poder del ofendido un peñazo de piel ó un mechón de cabellos!

¿Ve usted esos señoritos hábiles que quiebran y luego edifican manzanas de casaca, ó esos sujetos afortunados que salen en un ferro-carril y entran en otro? Pues ninguno para *usar* y *guardar* la ropa como el perro, que se lanza al mar de los negocios con todos sus trages puestos.

No quiero hacer cursi la imagen de la fidelidad citando el perro de lord Byron, ni los perros del monte de San Bernardo, que sacan al viajero de entre la nieve, (como el acreedor descubre á su víctima en las ciudades mas populosas) ni el perro de los carabineros, esos perros legendarios van desapareciendo; pelados de medio cuerpo, que se hacen los muertos, que saltan por el aro, y que bailan apoyados en las ágiles patas, como unos caballeros á quienes no falta más que hablar.

Perros hay que le siguen á usted al mercado, á casa, al baño y á la moerie.

¡Exija usted, en cambio, de un amigo, que haya mas alla de los 800 reales!

El perro mas infeliz no tiene cañadas, ni suagra. Posee el harem con todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

El amor humano se paga de la exterioridad: del lazo de seda, de las sonrosadas mejillas, del pelo rubio, del seno fraudulentamente envuelto. Se puede decir que el hombre ama por el procelamiento del *fimo*.

En cambio, en el amor perruno es agente algo mas profundo: el olfato.

Nosotros amamos á nuestras Matildes y Enriquejetas con tal de que nos entren por el ojo.

Ellos se prendan de sus *Diametas* y *Sultanas* si les entran por la nariz.

¡Que bien regida está la República de los perros! Nada de impuestos transitorios, ni de contribuciones indirectas.

El perro es libre de hacerse lazarrillo, pastor ó litiritero.

Nó tiene que sacrificarse en obsequio del fisco, ni se le abren las crines ó las lanas, cada vez que llega el trimestre y con el trimestre el comisionado de apremios.

Tiene mas: todos los perros leen con indiferencia esos sueltos epidémicos en que se dá cuenta de la faga de un caxero ó de la última falsificación de li-tinos de la Dentia.

El perro rabia, es muy cuerdo.

Peró quien de vuestros señores, no ha rabiado alguna vez?

Contra la hidrofobia canina, el esterilo.

Contra la rabia del envidioso y del calumniador no háy preservativos.

Me dirá usted que los perros ladran, abullan y muerden.

Nosotros tenemos poetas que escriben á destajo, nalidades que legislan y personas que piden dinero prestado.

Deploro que el arte de hacer perros este inoculado en los perros mismos.

El día que se desamorticen esos bienes mostrencos

me compro mi parte de felicidad y me hago pachon, ó *bull-dog*, seguro de encontrar la dicha en el primer monton de basuras que me depare la suerte.

Todavía no ha oído usted hablar de un perro que haya firmado pagarés para salir de apuros, ni que haya falsado los sufragios de sus con-galgos para salir diputado.

Cuando en mis noches de insomnio lucho con mis pesadillas veo á mis enemigos con trajes de hombres —mas ó menos fiados— pero jamás he visto en esos chicos agitados un solo perro amenazador, grande ni chico, ni en reales completos.

Desengáñese nestel, lector, todo lo que de adverso hay en la vida es esencialmente humano.

La esclavitud, la moda, el sastrero, y el casero, ins-e-tituções ó *dissas sen*, que el hombre ha sacado d su cabeza.

La elegancia sencilla, el aseó, el amor libre, la agilidad y la buena fe, dotes perrunas son que yo pagaría á paso de oro, si el perro no destinara las monedas á ciertos usos que el olfato, y la moral no permiten describir.

¡Quién fuera perro!

Juan J. Reloixilas.

## EL ACTOR CÓMICO.

Es cosa difícil ser actor cómico á mi ver, y es muy justo el aplaudir á quien con tanto valor, cuando le aboga el dolor, hace con gracia reír.

Comprendiendo su misión, sin que inspire compasion desde el momento que pisa las tablas, sale á la escena ahogando su amarga-pena con una continua risa.

El, nunca puede decir sufre, y con tanto sufrir sangre mi alma destila; gracioso le dan por nombre; él no es un ser, no es un hombre; es la gracia que se alquila.

Comprender no puede el mundo nunca su dolor profundo, que aunque de distintos modos le de tortura el pesar, no es creible ver llorar á quien risa infundió á todos!

Hace el trágico llorar llorando, mas su penar no cuesta el fingirlo tanto, pues en esta triste vida el alma pres y rendida siempre está propensa al llanto.

Mas reír cuando el tormento no deja solo un momento á un corazón lastimado, que vé á sus pies un abismo, no es arte, es un heroismo digno de ser coronado.

EDICION DE LUNO

J. REAL

# LA CUESTION DEL AS DE OROS



Pero nó y nadie admira á aquél que la risa inspira, y si bien lo aplaude á veces, nunca aplaudiéndole cara de saber que el pecho apra del dolor hasta las heces.

Rie, pues, mártir sublime, que aunque mi pecho lastime saber del tuyo el delirio, veré con gusto ceñida en tu frente esclarecida la corona del martirio.

Mártir héroe, te admiro; y aunque ni un solo suspiro publiquen penas y agravios, yo se que el dolor te hiera, que eres un mártir que muere con la sonrisa en los labios.

José M.<sup>a</sup> Cedeñosa.

### SONETO.

—¿Por quién pregunta usted? —Por su excelencia.  
 —En los baños está... —¿Y el secretario?  
 —Se fué con su mujer á Candelario a pasar el verano.  
 —¿Pues paciencia!  
 —¿Y el oficial primero? —Está en Valencia.  
 —¿Y el segundo? —En los baños.  
 —¿Y el tercero? —¿Sí; ¡Canario!  
 —No falta de ordinario; pero este mes se ha ido con licencia.  
 —¿Y el cuarto? —Está en Alhama.  
 —¿Pues el quinto... —En Octubre vendrá.  
 —Perfectamente!  
 —Pero en fin; ¿estarán los auxiliares?... —Dos están en Pozuelo, el otro en Pinto.  
 —Pues pase usted recado al escribiente.  
 —No está; se fué á bañar al Manzanares.

### PICOTAZOS.

En Valencia un asistente mata á una criada, é hirió gravemente á la tía de esta. Bien dijo el apóstol: los soldados son la perdición de las criadas, y las criadas la perdición de los soldados.

Anuncia un diario que se reciben dos caballeros estable en calidad de huéspedes, sin comida, *si puede ser*.

No señor; no puede ser; no puede haber caballeros estable sin comida.

Mémos que sean maestros de escuela...

La semana próxima se publicará una novela bajo el título de *Historia de siete vagas*.

¿Qué abundancia de biografías de concejales!

Leo en un anuncio:

«Libros baratísimos por asentarse.» Comprendo perfectamente que se asienten los libros; ahora, ¿quién piensa en libros? Dentro de poco se destetará á los niños con pólvora fina, y en lugar de ir á la escuela irán al cuartel en teniendo cinco años y medio.

Otro periódico pide para cierto Instituto, un profesor de dibujo que sepa gimnasia.

Y ¿señalar no tiene que saber?

Una de las manifestaciones de los ultramontanos franceses con motivo de la expulsión de los jesuitas, ha sido cubrir de flores el camino por donde tenía que pasar un obispo.

Lo mismo hicieron en Jerusalem con Jesucristo y después... le crucificaron.

—¿Por quién lleva usted luto, don Torcuato?

—Por mi suegra. Fué á Panticosa á los baños, y allí ha fallecido.

—¿Habrá usted tenido mucha pena?

—Sí señor; pero lo que siento es que le tomé billete de ida y vuelta. A haberlo sabido, ¿que necesidad había del de vuelta?

En Madrid se descubrió hace algunos días un almacén de pólvora. No viene del todo mal. Lo digo porque hoy es un artículo de primera necesidad.

La *Epoca* compadece á los *Justicados*.

¡Díabolo! Entónces valen algo más de lo que yo presumía.

Segun la estadística hecha por un periódico, España tiene 27.000 escuelas públicas de primera enseñanza, mientras que Inglaterra no tiene más que 17.565 y los Estados-Unidos 18.400. Solamente Francia y Prusia son ventajan en el número.

¿En qué consiste, pues, que no marchemos á la cabeza de la civilización?

Tal vez en que los maestros españoles no pueden dedicarse sino á enseñar los dientes cuando bostezan de hambre.

Ayer solo en tres sueltos vi seis dignísimos; como se apuró el grado superlativo!

¡Vaya por Dios! se agota el Diccionario de adulación.

Un periódico de la República vecina llama con gracia á los ultramontanos de su nación, franceses *in partibus*.

¿Qué diris, si además de la gracia de ultramontanos, tuvieran la de salir de cuando en cuando á hacer *pinillos*, como algunos de nuestros celeberrimos hace?

De la cárcel de Llerena se ha escapado un preso. De la cárcel de Mora (Ternol) se han escapado cinco.

¿Hombre! ¿Pues cómo estaban todavía en la cárcel esos caballeros?

Vamos, estarían por su voluntad cumpliendo alguna promesa sagrada.

Dice un estimado colega:

«Los estudiantes de Valencia han repartido 1.000 reales entre 27 maestros de primera enseñanza de la provincia de Murcia.»

Este rasgo de generosidad de los estudiantes de Valencia nos inspira un medio de sostener la instrucción pública en España.

Poner unos cepillos en los sitios de más circulación de todas las capitales, con una inscripción que diga:

«Aquí se reciben limosnas para las verdaderas ánimas del Purgatorio!»

En la corrida de toros celebrada últimamente en Pamplona, sufrió una cogida el espada Frasquito.

¿Qué sería de nosotros si muriese esa *avovela* del arte?

Pero no;afortunadamente dentro de poco tiempo leeremos en cierto periódico lo siguiente:

El Señor Don Frasquito, continúa en esta corte sin novedad en su importante salud.

En la cista del proceso del *As de oros*:

*Presidente*.—Acusado, ¿cuéntenos usted algo de esas aventuras del joven príncipe. ¡(¡) Qué curioso es el tal *Presidente*!

*Reo*.—Necesito antes que me traigan á D. Carlos. ¿Cree el *Presidente* que vendrá al fin D. Carlos?

*Presidente*.—Hombre, yo sí lo creo. Pero ya verá usted como no viene.

¿En que *queamos*?

Pues *queamos* en que no se presentará.

El general *Bor* ha puesto á su amo y señor como *chupa de dominic*.

De todos modos no llegará la sangre al río.

Porque el Terno está *desagradado* desde que hayo de España.

Ha desaparecido de la casa paterna en Laguna de Duero (Valladolid) una jóven de 21 años, soltera, bonita y pulcrosa.

La autoridad encarga que se averigüe su paradero. Y además que se le detenga donde pare.

¿Dónde pare?

¡No sé yo quien me meta en esas averiguaciones!

Ha dicho un periódico de los que tienen la boina por ideal, que en cuanto los neos se presenten en las academias y en los ateneos no va á haber quien pueda discutir con ellos.

Lo creemos.

Porque los neos acostumbran discutir á tiro.

Se nos dice que en Igualada, donde no se permite tocar en la iglesia á los individuos que componen la orquesta de bailes y funciones públicas, existe una murga titulada de San Luis de la cual forma parte cierto cura que se dedica á tocar *valses y polcas coquetas*.

Así me gustan los curas.

¿Luego dirán que detestan á *suicidas y dancistas*!

Parece que el Administrador de Correos de Palafrugell se niega algunas veces á entregar los paquetes de impresos si previamente no se le satisfacen, en metlico, los portes de los mismos.

La estruendosa conducta de *ese señor* perjudica notablemente á muchas personas y por esto trasladamos el asunto á quien corresponda.

*Nota*.—En caso de reincidencia proponemos al flamante administrador para una honrosa distinción.

Una de las importantes mejoras de Cataluña es sin duda el ferrocarril de Mollet á Caldas de Montbui, que se inauguró el miércoles de esta semana.

Presta el servicio de coches desde la estación á los domicilios. D. Bartolomé Sotomayor con la solicitud y esmero que tanto le recomendamos al público.

Acreditadas son las ricas aguas termales de aquella villa pero se utilizarán mejor sus efectos si en vez de pagar *prostitutos* para que se interesen por determinados establecimientos (invirtieran) aquellas cantidades en propagar las prodigiosas curas de las personas que toman dichos baños.

Otro día pensamos ocuparnos detalladamente de este asunto.

Correo de EL LORO.

D. M. Y., (Barcelona): Mi silencio no debe sorprenderle porque hay cosas que *poor se olvidan*.—Alexandrina, (id.): Comprendo perfectamente que está usted aburrado, digo, aburrido; veremos si sirvo lo demás.—Pepino: Aquello no puede ser; hasta otra.

—D. R. S.: No escriba, usted hombre, no escriba, usted! porque hay enfermedades contagiosas.—D. F. L.: Aprovecharé cuatro; lo demás no he podido leerlo todavía.—D. R. C.: la poesía dedicada á su amigo es bastante mala: el asunto es viejo.—Miope: acepto la oferta; mándelo á la redacción.—Pilades y Orestes: aguardare su carta hasta el miércoles.—D. S. M. O.: lo que usted pide es imposible, amigo mío: ¡ni que fuéramos moros!

EDITOR PROPRIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.